

- Termas romanas en el occidente del Imperio*, II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, vtp editorial, Gijón, pp. 135-145.
- GARCÍA ENTERO, V. (2005): *Los balnea domésticos –ámbito rural y urbano– en la Hispania romana*, Anejos de *Archivo Español de Arqueología* XXXVII, CSIC, Madrid.
- GARCÍA ENTERO, V. y ARRIBAS DOMÍNGUEZ, R. (2000): «Los balnea de las villae y su proceso de monumentalización», Fernández Ochoa, C. y García Entero, V. (eds.), *Termas romanas en el occidente del Imperio*, II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, vtp editorial, Gijón, pp. 83-96.
- MÉNDEZ RODRÍGUEZ, L. (2012): «La fotografía, arte y documento. Los fondos de la Fototeca-Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla», *Artígrama*, n.º 27, pp. 297-312.
- MUSUMECI, F. (1978): «*Statuae in publico positae*», *Studia et Documenta Historiae et Iuris*, n.º 44, pp. 191-203.
- OLIVER Y HURTADO, J. (1866): *Munda pompeyana. Viaje arqueológico*, Imprenta y Esterotipia de M. Rivadeneira, Madrid.
- ORIA SEGURA, M. y RUIZ CECILIA, J. I. (2008): «El togado de la colección Galarza-Quesada (Osuna, Sevilla)», *Anales de Arqueología Cordobesa*, n.º 19, pp. 165-175.
- PÉREZ RANGEL, J. A.; VARGAS JIMÉNEZ, J. M.; ROMO SALAS, A. S. y SIERRA ALONSO, F. (1990): «Carta arqueológica del término municipal de Osuna (Sevilla)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987*, t. III, Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 607-611.
- ROMERO MOLERO, A. (2011): «Francisco Collantes de Terán y Delorme», Blánquez Pérez, J. y Roldán Gómez, L., *Carteia III. Memorial*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Universidad Autónoma de Madrid y CEPESA Refinería Gibraltar-San Roque, Sevilla, pp. 187-197.
- SUÁREZ GARMENDIA, J. M. (1995): «La Fototeca del Laboratorio de Arte», *Laboratorio de Arte*, n.º 8, pp. 321-340.
- VARGAS JIMÉNEZ, J. M. y ROMO SALAS, A. S. (2001): «Yacimientos arqueológicos de Osuna (Sevilla). Actualización y diagnosis», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1998*, t. III vol. 2, Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 1047-1061.
- (2002): «El territorio de Osuna en la Antigüedad», Chaves Tristán, F. (ed.), *Urso. A la Búsqueda de su Pasado*, Fundación de Cultura García Blanco, Osuna, pp. 147-186.



## EXCAVACIONES EN LA NECRÓPOLIS TARDOANTIGUA DE LA TRINIDAD (SEVILLA)

Por

INMACULADA CARRASCO GÓMEZ

Universidad Pablo de Olavide

y

ANTONIO MARTÍN PRADAS

Centro de Intervención Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

**E**n la excavación llevada a cabo en una parcela ubicada en el número 6 de la Carretera de Carmona de Sevilla, junto a la iglesia del exconvento de la Trinidad, vio la luz una necrópolis de época romana, continuando este espacio extramuros de la Colonia Romula Hispalis como lugar de enterramientos, hasta el siglo VII d.C.<sup>1</sup>

El solar se localiza junto a la vía que comunicaba con *Carmona* y *Astigi* a través del Arrecife Viejo de Carmona, en cuyo entorno coexistían las áreas funerarias por un lado, con las actividades artesanales e industriales por otro, constatándose también los usos residenciales y la ubicación de infraestructuras hidráulicas, tal y como han puesto de manifiesto el casi medio centenar de excavaciones realizadas en el sector.

La construcción en 1249 del convento de La Trinidad, fundado al año siguiente de la entrada de las tropas cristianas de Fernando III el Santo a la ciudad, trajo consigo la creación de un arrabal situado al borde de la periferia histórica de la ciudad, ocupando una amplia franja de terreno que se dispone de manera paralela a la muralla en este sector, limitada al norte por el cauce del arroyo Tagarete y el Prado de Santa Justa, también llamado Campo de los Mártires porque se creía que en este lugar habían sufrido martirio las santas

Justa y Rufina<sup>2</sup>, terrenos públicos próximos a la muralla dedicados a apacentar el ganado y para otros usos comunales.

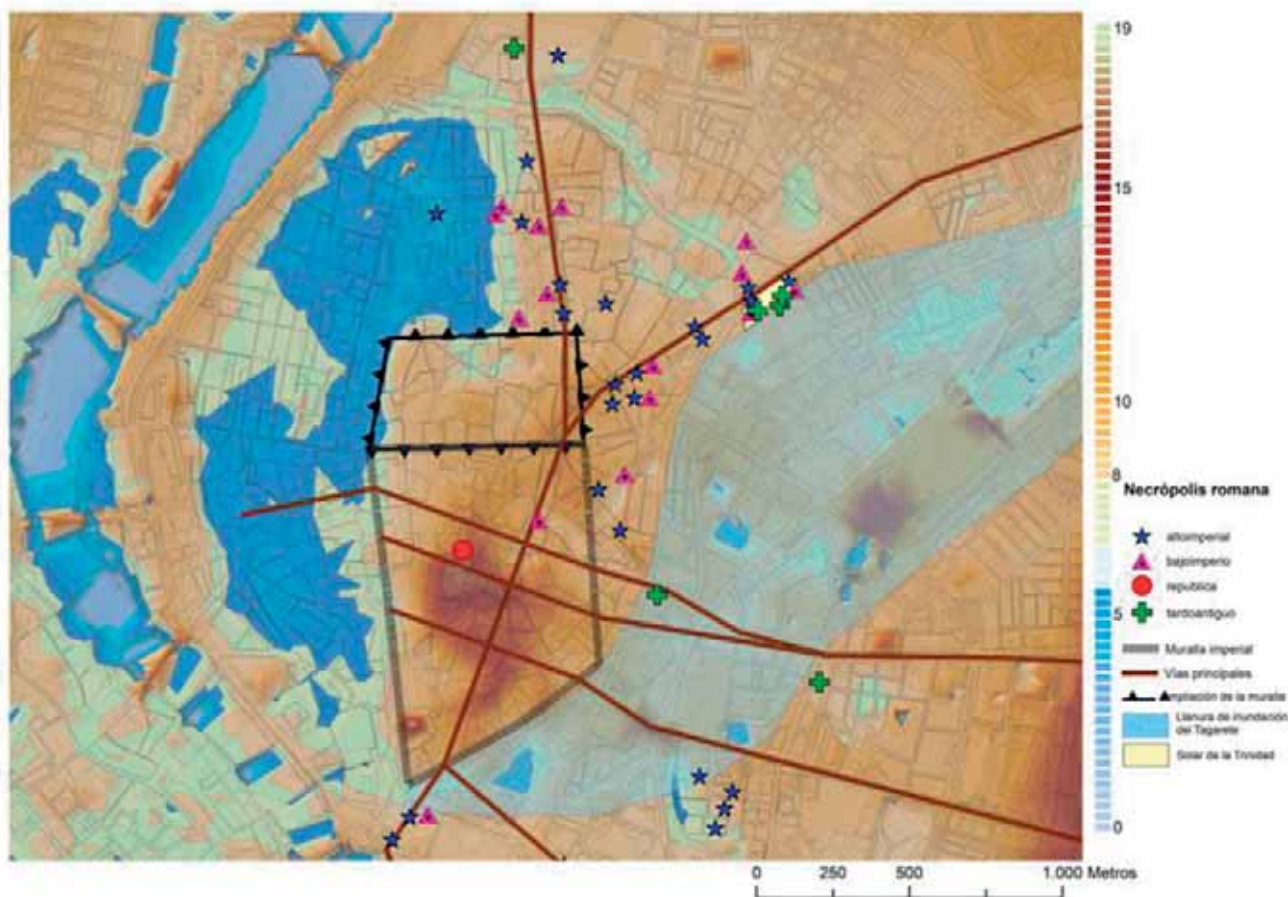
La excavación llevada a cabo nos permitió una primera aproximación a las características, dimensiones y proceso de formación de esta necrópolis que, sin duda, forma parte del área funeraria que se extiende por todo el arco septentrional de la ciudad, aplicándose por tanto una norma de carácter jurídico, la prohibición de sepultar a los difuntos dentro del *pomerium*, normativa que se mantiene vigente incluso en época tardía: podemos observar aquí todos los tipos de sepulturas propias del mundo funerario romano, desde la incineración a la inhumación, testimonios de inscripciones, monumentos construidos en *opus caementicium*, tumbas realizadas con ladrillos, sepulturas simples, en *mensa* o en ánfora para enterramientos infantiles.

La necrópolis se localiza extramuros de la cerca romana, sobre una pequeña elevación amesetada en contacto visual con la ciudad, al pie de una vía principal, la que unía *Hispalis* con *Corduba*, y pertenecen al mismo recinto cementerial las tumbas encontradas en las diversas excavaciones llevadas a cabo en el entorno de la Trinidad. Las tumbas presentan orientaciones mayoritarias SW-NE (en una horquilla que abarca entre 230°/260°), orientaciones de amplio espectro cronológico que va desde las primeras tumbas de inhumación de época altoimperial hasta el siglo VII. El rito predominante es la inhumación, a excepción de dos enterramientos, fechados

<sup>1</sup> CARRASCO GÓMEZ, I. y DORESTE FRANCO, D. (2005): «Continuidad de un espacio funerario en Sevilla: Excavaciones arqueológicas en el entorno de La Trinidad». *Revista Romula*, n.º 4. Sevilla: Seminario de Arqueología. Universidad Pablo de Olavide, p. 213-244.

CARRASCO GÓMEZ, I., DORESTE FRANCO, D., CONLIN HAYES, E., CABRERA BARRIGÜETE, J.J.; LACALLE RODRÍGUEZ, R. y GUIJO MAURI, J. M. (2009): «Intervención Arqueológica Preventiva en Carretera de Carmona n.º 6, “La Trinidad”», Sevilla. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2004. Tomo III, *Actividades de Urgencia*, vol. 2. Sevilla. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, p. 3491-3512.

<sup>2</sup> (B)IBLIOTECA (C)APITULAR Y (C)OLOMBINA DE SEVILLA: Ms. 58-2-10. *Noticias de las virtudes, martirios y milagros de las santas Justa y Rufina, vírgines y mártires, naturales y patronas de la ciudad de Sevilla (...)* recogidas por don Francisco Lazo de la Vega, presbítero y natural de la expresada ciudad, para formar la historia de las santas a mayor gloria de Dios, culto de éstas y beneficio de todos los que la leyeren.



PLANO DE LA CIUDAD ROMANA SOBRE MODELO DIGITAL TERRESTRE

a principios del siglo I d. n. e., que presentan rito incinerador. Los individuos se disponen amortajados en el interior de la tumba –diversas evidencias esqueléticas, con la extremidad superior muy ceñida al tórax, implican posiblemente una fijación por un sudario– y sin ataúd; en los conjuntos primarios se impone de manera exclusiva la posición en decúbito supino, con las extremidades inferiores completamente extendidas y los brazos paralelos al tórax, extendidos o en ligera semiflexión con las manos junto a las caderas. La mayoría de las tumbas presenta una cista construida con ladrillos y/o fragmentos de ladrillos y cubierta de téglulas, bien dispuestas a la *capuccina*, bien con cubierta plana. En cuanto a las señalizaciones de las tumbas, únicamente han sido detectadas en la necrópolis tardoantigua, y vienen definidas principalmente por las *mensae* funerarias, aunque también se conservan algunas con señalizaciones a modo de túmulos. Los ajuares funerarios recuperados durante el proceso de excavación, con la salvedad de los hallados en la fase altoimperial, son casi inexistentes, excepción hecha de algunos ungüentarios de vidrio y una jarrita ritual, de honda significación cristiana. Escasos son también los objetos de adorno personal recuperados en la excavación de las tumbas, habiéndose recogido un par de pendientes de oro de una tumba altoimperial y una *bullula* de un enterramiento infantil bajoimperial.

El marco cronológico de la necrópolis abarca desde el siglo I al siglo VII d. n. e., cronología aportada tanto por la secuencia estratigráfica como por el análisis formal de las estructuras funerarias y tipología de los enterramientos, así como por los datos proporcionados por los escasos ajuares funerarios y la epigrafía. Pero será precisamente a partir del siglo V cuando asistamos a un nuevo proceso constructivo en la necrópolis, que va a conformar un paisaje funerario completamente diferente al de las fases anteriores. De época tardoantigua se excavaron 58 enterramientos, de los cuales 12 son mausoleos

más o menos complejos, localizados en el entorno de la vía que discurre bajo la actual Carretera de Carmona o alineados a los caminos que articulan el interior de la necrópolis; estos monumentos funerarios están contruidos con potentes cimentaciones de aparejo mixto, con plantas preferentemente cuadrangulares o rectangulares que albergan un espacio para alojar el enterramiento, o bien varias estancias diferenciadas asociadas a enterramientos colectivos, ocupando algunos de ellos un área que supera los 40 m<sup>2</sup>; mausoleos con planta en arco de herradura y edificios con cabecera semicircular o poligonal, que comparten el área cementerial con tumbas de *mensa*, fosas simples o enterramientos en ánfora.



VISTA AÉREA DE LA NECRÓPOLIS





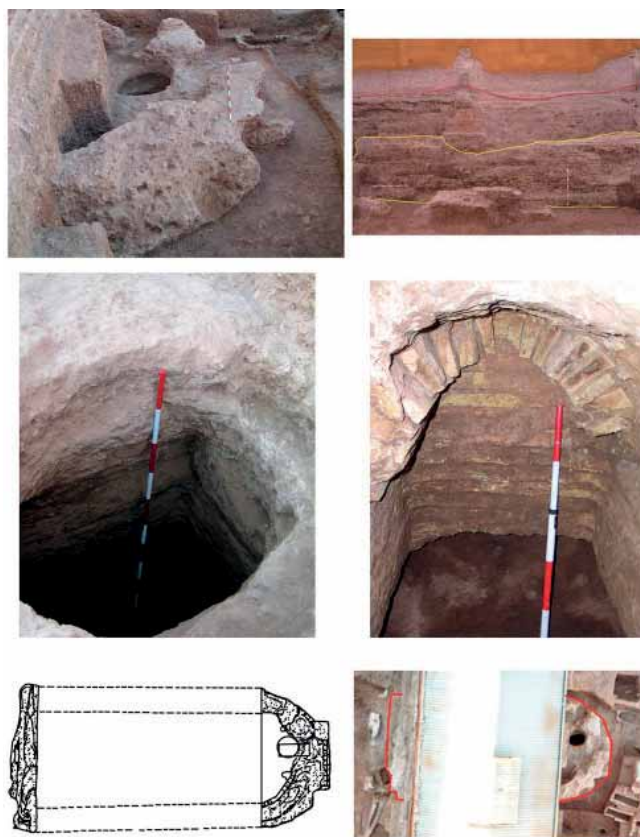
NECRÓPOLIS TARDOANTIGUA. SECTOR OCUPADO POR TUMBAS CON CUBIERTA DE *OPUS SIGNINUM*

De entre los mausoleos excavados destaca un monumento funerario de planta basilical, hoy visitable, con unas dimensiones de 18,38 m de largo y 8,3 m de ancho, del que únicamente conocemos su cabecera absidada y su fachada<sup>3</sup>, contando además con una cripta. Para la edificación del monumento funerario se trazó una gran zanja de más de 3 m de profundidad en las gravas aluviales, construyéndose la cimentación con *opus caementicium* y encofrando en su interior una cripta, de 1,84 m de largo, por 0,72 m de ancho y una luz de 0,90 m, revestida de fábrica de ladrillo. Sobre esta cimentación se levanta el monumento funerario, realizado con anchos y potentes muros, que sobrepasan los 2 m de espesor, contruidos también a base de *opus caementicium*, y revestido, tanto al interior como al exterior, por fábrica latericia –documentada parcialmente en algunos tramos– realizada con ladrillos dispuestos a soga. El pavimento del interior del monumento funerario también fue saqueado, aunque la existencia en algunos sectores de restos de mortero de cal dispuestos directamente sobre la fábrica de *caementa*, evidencia la existencia de un pavimento probablemente de ladrillos o placas de mármol, cuya cota queda más de un metro por debajo del nivel de uso de la necrópolis. La estructura funeraria fue arrasada por sucesivas zanjas de saqueo de época islámica, zanjas que destruyeron también, parcialmente, la entrada a la cripta, lo que provocó el desmonte y saqueo de su interior.

También cabe destacar otro enterramiento monumental colectivo de planta poligonal –que ha sido sometido recientemente a un proceso de restauración y puesta en valor– conservado a nivel de cimentación<sup>4</sup>; está conformado por un núcleo de planta semicircular, de 5,4 m. de diámetro y 2,3 m. de altura, realizado con *opus caementicium*, contando en la base de la cimentación con sendos enterramientos infantiles, encofrados en los laterales de la cabecera y resueltos con falsa cúpula por aproximación de hiladas. La estructura del

<sup>3</sup> Plantas basilicales similares a la que nos ocupa han sido documentadas en Torre de Palma (Mofarte, Portugal) o Santa Eulalia en Mérida, por citar ejemplos cercanos. BARRAGÁN VALENCIA M.<sup>a</sup> C. (2010): *La necrópolis tardoantigua de Carretera de Carmona (Hispalis)*. Serie Scripta II. Universidad Pablo de Olavide, p. XXX.

<sup>4</sup> Monumentos funerarios de similares características han sido identificados en Itálica o en la Vega de Pueblanueva. BARRAGÁN VALENCIA M.<sup>a</sup> C. (2010): *La necrópolis tardoantigua...* Op. cit., p. XXX.

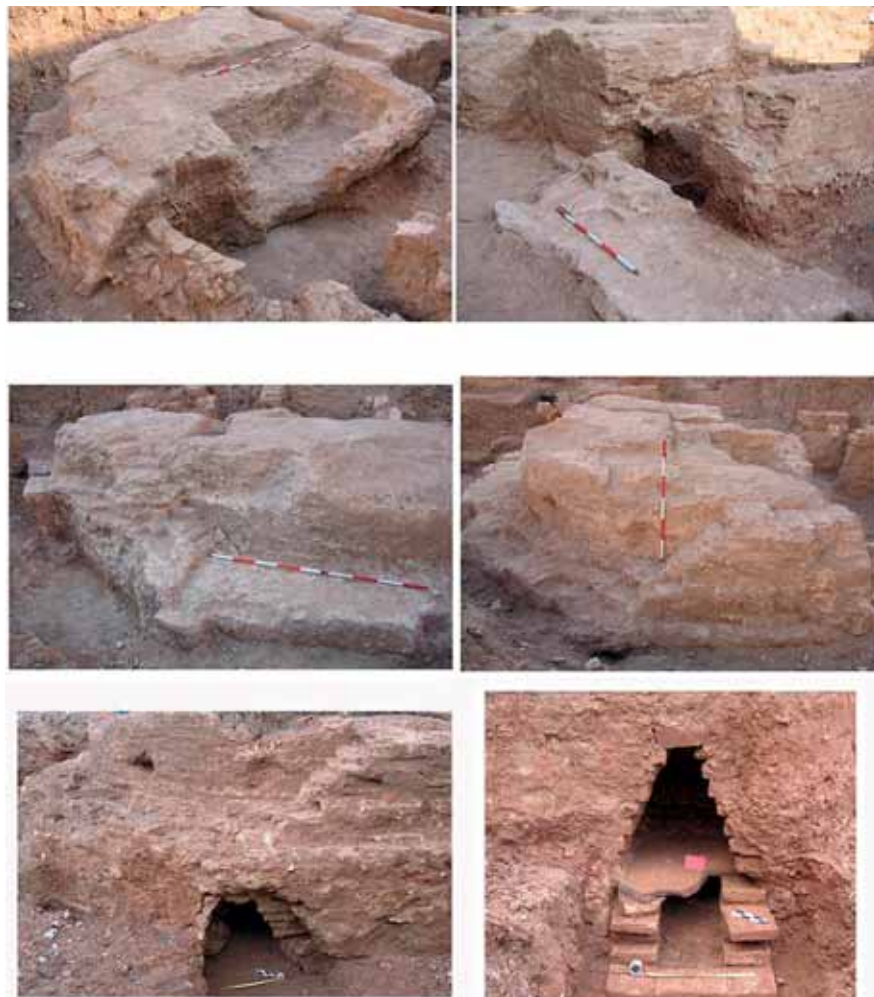


NECRÓPOLIS TARDOANTIGUA. MAUSOLEO DE PLANTA BASILICAL CON CRIPTA

monumento se resuelve con un muro perimetral de fábrica de ladrillo que reviste el núcleo de *caementa*, contando al exterior con cinco arranques de pilastras de ladrillos, dispuestas a intervalos regulares. El interior del monumento conserva un espacio rectangular, con unas dimensiones de 2,5 m. de largo y 1,6 m de anchura, cuya función probablemente estaría relacionada con el culto funerario e inmediatamente delante de esta estructura y alineada con ella, se dispone la fosa del enterramiento principal, una cista de 2,45 m de largo, 1 m de ancho y una profundidad de 0,95 m, con impronta de un revestimiento realizado con placas de mármol. Con posterioridad este enterramiento fue reutilizado, construyendo nuevas cistas –probablemente para enterramientos infantiles si nos atenemos a las dimensiones de las tumbas– excavadas directamente sobre la fábrica de *caementicium*.

Vinculadas a la monumentalización de la necrópolis, documentamos también numerosas tumbas de *mensae*, fechadas hacia el siglo V-VI d. C. Las tumbas cuentan con una superestructura de planta rectangular realizada con *opus signinum*, a modo de señalización, donde se insertan en ocasiones placas de mármol para algún registro epigráfico. También adscritas a esta fase histórica son una serie de enterramientos de inhumación que conservan las señalizaciones de las tumbas: unas poseen cubierta de piedra calcárea, mientras que otras se conforman como túmulos contruidos con un ripio elaborado con tierra, cal, grava y fragmentos de cerámica, *tegula* o ladrillo. Por otro lado, y residualmente, se constata también la existencia de enterramientos infantiles en ánfora.

En cuanto al carácter religioso de la necrópolis tardoantigua, es evidente que el rito funerario de inhumación, la orientación de las tumbas (básicamente con la cabeza al oeste), la falta de ajuares en la mayoría de los enterramientos, la existencia de las tumbas de *mensae*, la planificación del espacio en torno a algún edificio de culto y la epigrafía (en la base de uno de los enterramientos se utilizó una inscripción funeraria de un *lector* de la iglesia hispalense), nos induce a pensar en una adscripción cristiana para la necrópolis.



NECRÓPOLIS TARDOANTIGUA. ENTERRAMIENTO MONUMENTAL DE PLANTA POLIGONAL

## PLANTA GENERAL DE LA NECRÓPOLIS

